

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño	Tamaño cm2
19/06/2011	EL MERCURIO CUERPO A - STGO-CHILE	2	5	LO QUE EL VINO SE LLEVO..	12,1x16,6	201,2

Lo que el vino se llevó...

Señor Director:

La frase no es mía. La leí en un documento en que se analiza el alcoholismo femenino juvenil y es inevitable recordarla después de conocer la información que nos entregan recientemente algunos medios de comunicación.

Al parecer, ya no es la simple diversión o el pasarlo bien sino un "dejar de ser", "borrarse", "apagarse", precisamente en la oportunidad de la adolescencia que caracterizamos como búsqueda de la identidad con que perfilaremos las etapas siguientes del ciclo vital. ¿Borrarse, apagarse por un rato, por un rato corto, por un rato largo, cercano al para siempre? Si se logra el propósito, ¿qué queda para el resto de la vida? Lo que el alcohol se lleva es, ni más ni

menos, un pedazo de vida.

¿Qué hay detrás? ¿Qué motiva tal actitud? ¿Insatisfacciones profundas con lo que se es o se hace? ¿Errores en las acciones u omisiones de la familia, de los padres o de los amigos? ¿Incomprensiones por parte de los grupos sociales en que se insertan? ¿Miedo a fracasos presentes o futuros?

Los estudios nacionales e internacionales muestran con claridad el aumento creciente del consumo abusivo de alcohol en mujeres, y de hecho, las mujeres jóvenes presentan tasas de prevalencia de consumo más elevadas que las de mayor edad e identifican como característica relevante del alcoholismo femenino la del ocultamiento, muchas veces ligado a un fuerte sentimiento de culpa y a su negativa percepción social.

Algunos de los usos juveniles vigentes representan conductas de riesgo que deben, necesariamente, considerarse: entre otras, drogadicción, delincuencia, depresión y sexualidad. Parece urgente establecer, entonces, factores de protección, entre los cuales, sin duda alguna, aparece la familia como el más relevante. Así lo demuestran los análisis realizados por Redfam, consorcio universitario en el que participan instituciones nacionales e internacionales, en torno a los estilos parentales diferenciales de crianza, que señalan que el apoyo parental, de todas maneras, se correlaciona positivamente con la iniciativa social de los hijos, en tanto el simple control conductual lo hace negativamente con la conducta antisocial.

La plena expresión de ese apoyo parental como elemento radical de protección a los hijos, en especial en su adolescencia, es la presencia permanente del amor familiar como base de la relación de parentalidad —filiación inserta en proyectos familiares caracterizados como instancias de comunidad y de comunicación y de integración de personas distintas y de diferentes personalidades.

¿A dónde va lo que el vino se llevó? Ojalá que ese pedazo de vida se deposite en "el lugar al que siempre se vuelve, la familia", pues allí, de seguro, representará nuevos y mejores inicios.

EUGENIO CÁCERES C.

Académico
Facultad de Educación, Universidad San Sebastián
Instituto de Ciencias de la Familia,
Universidad de los Andes